

“Dicen que arrojarán veneno al río Bravo”

Un indocumentado hondureño apresura su cruce antes de que el proyecto de la Patrulla Fronteriza se haga una realidad

Gastón Monge Corresponsal

NUEVO LAREDO, Tamps.— Walter Hernández, un hondureño de 26 años, recién llegó a la ciudad y hoy está a pocos metros de lo que considera el último obstáculo para internarse a Estados Unidos y buscar el trabajo que tanto anhela. Debe hacerlo antes de que la Patrulla Fronteriza acabe con la maleza que crece en sus riberas y que le servirá de escondite temporal.

El centroamericano se enteró por versión de otros indocumentados, que a fines de marzo la autoridades migratorias de Estados Unidos vertirán sobre las aguas del Bravo dos poderosos herbicidas que terminarán para siempre con la maleza que crece en sus márgenes, con la intención de hacerlas más visibles al momento de cruzar el caudal del río.

“Dicen que arrojarán veneno al río y por eso quiero cruzar antes”, expresa en tono serio Walter, mientras con la vista observa hacia ambos lados del río para calcular la distancia y su profundidad, una vez que decida atravesarlo a nado.

Mario acudía a nadar con sus hijos

Mario García gusta de ir a nadar y pescar junto con sus hijos en las márgenes del río, debajo del puente internacional II. Ante la noticia de que serán arrojados herbicidas, mostró rabia al considerar que dañará la ecología.

“Yo vengo seguido a pescar a esta área. ¿Con que confianza vamos a comer un pescado si sabemos que está contaminado?”, cuestionó.

Perjuicios en la piel

Sabe que el fosfato y el imazapyr, potentes herbicidas que serían arrojados al río el 25 de marzo, ocasionan daños a la piel y a la salud de quien tenga contacto directo con el agua del río Bravo, o la ingiera.

“Imagina. Vienes a bañarte con tus hijos al río”, expresó. Mejor sería que Estado Unidos enviara a esta región a los soldados que dejarán Irak en unas semanas, para que arranquen el carrizo de raíz, y no contaminen el afluente.

“¿Por qué no utilizan otro sistema?. Que se pongan a podarlo y que metan la maquinaria”, expresó Mario.

Mientras, del lado opuesto del río, ya en el área de Laredo, Texas, oficiales de la Patrulla Fronteriza, a bordo de una unidad, observaban atentos el desarrollo de la entrevista.

“

Expertos del río Grande International Studies advierten que los

efectos de los herbicidas duran de tres a cinco años en la zona que se vierten, lo que modificaría el ciclo reproductivo de la vida acuática y terrestre”

Luis Campbell

Jefe de la jurisdicción sanitaria

Las 16 hectáreas lineales

sobre las que se pretende aplicar este novedoso método, abarcan toda el área de los Laredos, de norte a sur, utilizada por 90% de los migrantes para cruzar a Estados Unidos



PREPARATIVOS Walter Hernández analiza el ancho y la profundidad del río Bravo, ya que, argumenta, debe pasar a Estados Unidos antes del 25 de marzo

